

EL DISEÑO INDUSTRIAL



CALENDA DE J. PENSI Y C. CASARES (1989)

ES EVIDENTE QUE EL DISEÑO CATALÁN PARTICIPA DE LAS ESENCIAS DE LA CULTURA LATINA, PERO PRESENTA TAMBIÉN UN CURIOSO EQUILIBRIO ENTRE LA CREATIVIDAD MÁS IMPULSIVA Y LA ESTILIZACIÓN MÁS SUTIL.

ISABEL CAMPI PROFESORA DE DISEÑO

El diseño industrial se desarrolla a partir de un tejido industrial, comercial y cultural muy complejo. Dada su peculiar historia y situación geográfica ese tejido fue formándose en Cataluña mucho antes que en España. La Revolución Industrial no creó una industria de la nada, sino que la transformó donde ya existía, es decir en la periferia y a orillas del mar, donde habían florecido con mayor o menor fortuna las antiguas manufacturas del siglo XVIII. La especialización histórica, la tradición, los recursos naturales así como el transporte por mar de materias primas han acabado prefigurando un mapa en el que el norte de la península ostenta la primacía de la industria siderúrgica mientras el Levante se ha espe-

cializado en la industria de transformación y los bienes de consumo, como tejidos, muebles, papeles y maquinaria. Un curioso mapa industrial en el que los centros de poder político han estado tradicionalmente disociados de los centros de poder económicos.

Esta pequeña disertación es necesaria para comprender la actual eclosión del diseño industrial en Cataluña, pues no se ha producido por generación espontánea sino que es un fenómeno ampliamente gestado en un contexto socioeconómico bastante peculiar. El proceso de incorporación de los artistas a las tareas de creación industrial se inició en Cataluña durante el modernismo y gracias a la confianza que una serie de empresarios depositó en los arquitectos,

decoradores, mueblistas, cristaleros y ceramistas. La obra de Gaudí y sus contemporáneos dejó un legado cultural y una huella imborrable en la cultura visual catalana, y no es exagerado afirmar que su espíritu pervive en muchas obras de los diseñadores actuales.

Los acontecimientos históricos y políticos que Cataluña vivió durante casi medio siglo no favorecieron precisamente el desarrollo de una cultura industrial normalizada. Este problema fue agudamente vivido por los propios diseñadores y por una serie de arquitectos progresistas que, a pesar de las trabas y problemas que el franquismo oponía, fueron capaces de crear una cultura del diseño y una infraestructura institucional que sirvió de base para el ulterior



ESTANTERIA MULTIFUNCIONAL NAOS DE GABRIEL TEIXIDÓ (1989)



SERIE DE MANUBRIOS ARISTA DE JOSEP LLUSCÀ (1988)

desarrollo del diseño industrial catalán. En efecto, pese a que éste ha saltado muy recientemente a las páginas de los informativos internacionales, en Barcelona hay instituciones que cuentan con más de veinticinco años de existencia, gozan de una enorme vitalidad y le confieren su indiscutible capitalidad en este ámbito.

En 1960 se creó la primera asociación de diseñadores industriales dentro del Fomento de las Artes Decorativas, ADIFAD. Hoy en día, la ADI cuenta con centenares de socios y realiza una tarea eminentemente cultural: organiza conferencias, exposiciones y debates y convoca, bianualmente, los Premios Delta de Diseño Industrial para los mejores productos de fabricación reciente. Los Premios Delta tienen gran reputa-

ción y tradición dentro y fuera de Cataluña y su concesión constituye un gran acontecimiento social y ciudadano. También bianualmente, la ADIFAD otorga la medalla ADI a los mejores proyectos realizados por estudiantes de diseño.

En 1973 se creó en Barcelona la fundación BCD, Barcelona Centro de Diseño Industrial, con el objetivo de promover el diseño en el seno de la industria. A lo largo de su vida el BCD no sólo ha trabajado para la empresa privada sino también para la empresa pública y ha desempeñado un importante papel en la promoción interior y exterior de nuestro diseño. En efecto, en colaboración con el gobierno catalán, el BCD ha organizado importantes exposiciones itinerantes que han servido para dar a

conocer nuestro diseño más allá de nuestras fronteras y edita, anualmente, el Anuario del Diseño en Cataluña, una obra que tiene siempre excelente acogida en el mundo profesional y en el mercado exterior.

Más recientemente, en 1978, se creó la Asociación de Diseñadores Profesionales con el objetivo de defender los intereses profesionales de sus asociados, dar a conocer sus prestaciones y servicios, contribuir a normalizar las relaciones con la empresa y preparar el terreno para la entrada en el Mercado Unico. Lógicamente, todas las instituciones citadas gozan, desde su nacimiento, de pleno reconocimiento internacional y son miembros de pleno derecho del ICSID (International Council of Societies Industrial Design) y el BEDA.



SILLÓN LIBERTY DE JORGE PENSI (1991)



SOFÀ ALI-BABA DE ÒSCAR TUSQUETS

A diferencia de las primeras generaciones de diseñadores, que provenían del mundo de la arquitectura o eran autodidactas, los jóvenes actuales pueden cursar estudios especializados en distintos centros. Durante los años sesenta se crearon las actuales escuelas de diseño industrial. La escuela Elisava y la escuela Eina surgieron de la iniciativa privada y han sido siempre escuelas específicas de diseño. En cambio la escuela Massana y la escuela de Llotja eran escuelas públicas de artes y oficios, ya existentes, que incorporaron los estudios de diseño industrial a sus programas, aproximadamente en la misma época. Durante esta última década, la demanda de plazas escolares ha crecido mucho y el número de estudiantes de diseño industrial en Barcelona es

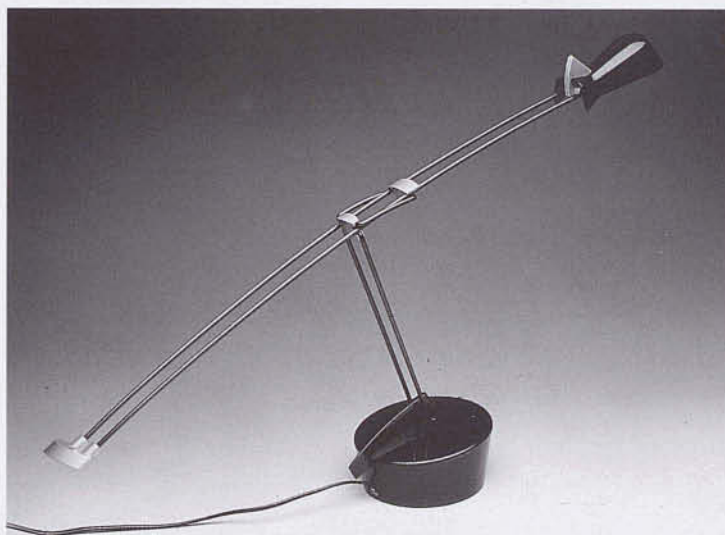
elevadísimo, entre otras razones porque la ciudad atrae a jóvenes que provienen de todo el territorio español. Los medios de comunicación han desempeñado un papel muy importante en la normalización y divulgación de nuestro diseño. Éste es un tema que ha comenzado a ser habitual en las páginas de los periódicos, que le dedican espacios fijos y apartados en los suplementos dominicales. Prácticamente todas las publicaciones especializadas se editan en Cataluña y su difusión aumenta día tras día. La revista *ON* hace tiempo ya que sobrepasó el centenar de números y es una publicación altamente reconocida por su tradición y profesionalidad, en cambio la revista *Ardi* ofrece una información de carácter más vanguardista y cercana a corrientes de

diseño más heterodoxas. Al margen de estas publicaciones de gran difusión se editan, también, otras de ámbito más restringido como *Temes de Disseny*, publicada por la Escuela Elisava, o la colección de diseño de la Editorial Gustavo Gili, ambas dirigidas específicamente al mundo profesional.

La pequeña y mediana empresa productora de artículos de consumo (muebles, luces, tejidos, vajillas, etc.) ha sido tradicionalmente el principal cliente de diseño, que generalmente se lleva a cabo por estudios y profesionales externos, prefigurando así el carácter de diseño "de autor" que a veces se le critica. Sin embargo, el abanico de sectores actualmente preocupados por el diseño se está ampliando mucho y son no pocas las empresas que tienen sus



CAFETERA GAGGIA DE ANDRÉ RICARD (1989)



LÀMPARA KETUPA DE J. ILUSCÀ Y J. BERAÓ

propios equipos integrados, que llevan a cabo una tarea altamente especializada pero más anónima y no tan reconocida. Tampoco puede olvidarse que, con el deseo de dar una mejor imagen y servicio, la administración pública ha generado y genera proyectos de gran envergadura, sobre todo en el ámbito del transporte (ferrocarriles, metros, autobuses, señalización), que significa un importante esfuerzo profesional y tecnológico.

Los factores que han favorecido la insólita popularización del diseño industrial en Cataluña y que han determinado su reconocimiento internacional son múltiples y variados; en este sentido podríamos hablar de una feliz confluencia en un momento histórico muy determinado: el que culminará con la celebración de

los Juegos Olímpicos de 1992 y la entrada en el Mercado Unico Europeo. En efecto, la admisión de España en la Comunidad Europea ha tenido un importante papel dinamizador para el comercio y la industria catalanes y más todavía lo tendrá la total supresión de las barreras aduaneras, prevista para el año próximo. Conocedores del reto que les aguarda, un buen número de empresas, especialmente las del sector del mueble, han hecho un importante esfuerzo de reconversión y actualización, emplean diseñadores habitualmente y concurren juntas a las ferias internacionales, donde son noticia por la originalidad y peculiar estética de sus productos. Fruto de la unión de cultura e industria, es lógico que para el diseño catalán las

tendencias y vanguardias estéticas de los años ochenta hayan sido muy dinamizadoras, ya que han significado la liquidación de la ortodoxia racionalista y el abandono de unos cánones estéticos excesivamente rígidos, con los que nuestra cultura mediterránea y nuestra innata tendencia al individualismo nunca se sintieron realmente identificadas. Es evidente que nuestro diseño participa de las esencias de la cultura latina y presenta ciertas concomitancias con el diseño italiano, pese a ello, muchos observadores coinciden en afirmar que, visto en su globalidad, presenta un curioso y difícil equilibrio entre la creatividad más impulsiva y la estilización más sutil, fruto de una singular y heterodoxa asimilación de las corrientes internacionales de las últimas décadas. ●